

DIRECTORIO

Dirección: Josué Gerardo Ochoa Fragoso

Edición: Carlos Francisco Gallardo Sánchez

Corrección de estilo: Félix Vergara López

Difusión y relaciones públicas: Daniel Zetina

Distribución y comercialización: Zaira Espíritu Contreras

Diseño gráfico: Cristóbal Sánchez, Ricardo Alonso

Consejo editorial: Carlos Francisco Gallardo Sánchez, Félix Vergara López, Daniel Zetina, Zaira Espíritu Contreras, Cristóbal Sánchez, Daniel Vázquez y Gerardo Ochoa Fragoso

Colaboran en este número: Pilar Angón, Jaime Brito, Alejandro Campos, Sara Cantera, Luis Cárdenas, Areli Carreón, Elizabeth Delgado, Luis Ego, Larisa Escobedo, Pável González, Pablo Gleason, Mijail Lamas, Héctor Leal, Margarito Pérez, Ernesto Ríos, Jean Robert, Raúl Silva, Camilo Soberanes

TABIQUE
revista para la obra, la zozobra y los colados es una publicación bimestral independiente, elaborada en algún lugar del valle de Cuauhnáhuac. Carecemos de certificados de licitud de título y contenido. Registro en trámite. TABIQUE publica literatura y periodismo. El punto de vista de los colaboradores no representa necesariamente el de la publicación.

Nuestro correo electrónico es:
tabiquerevista@hotmail.com



Por si comenzaba a dar la impresión de que esto no daría para más, he aquí un nuevo TABIQUE, duplicado en calidad, cantidad y peso; desintoxicado pero, fiel a su costumbre, no menos propenso a dar cabida y rienda suelta (por delante y por detrás), a los más cochambrosos instintos.

Por eso ahora TABIQUE refrenda su condición de foro para quienes en mayor o menor medida han estado, como dice el poeta Mijaíl Lamas, entre "los fugitivos, los maldicientes, los adversarios". A lo que ellos son y crean, les hemos dedicado un dossier que lleva por nombre *Cultura alternativa en Morelos: de la defensa ciudadana del ex Casino de la Selva a la revista Artes y después.*

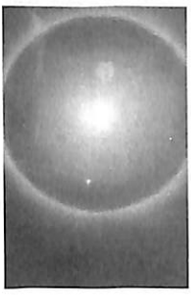
En este amasijo de papel *alternativo*, el lector, siguiendo las flechas, encontrará un acercamiento periodístico, en el marco de una reflexión sobre el advenimiento de la sociedad civil en Morelos (apropiación de medios, reconquista de espacios públicos, integración de asociaciones disidentes, manifestaciones...), al choque de "dos procesos que se excluyen a sí mismos": la búsqueda ciudadana de acumulación de saberes y conocimientos que le den sentido a su existencia en comunidad, frente a la genuflexión oficial ante el gran capital y la poca sensibilidad ante los cambios políticos, sociales y culturales.

Bajo ese mismo rótulo también se colaron los relatos que dan cuenta de expresiones artísticas, todas morelenses, que resignifican su propia realidad con nuevos o viejos instrumentos (computadoras o guitarras): el colectivo Simbioptic y el cantautor Kristos, ambos captados en entrevistas; así como los que nos hablan de nuevas formas de hacer comunidad mediante la comunicación grupal (vía internet, círculos y espacios de discusión): artículos acerca de la Red de Comunicación Morelos, la revista literaria cuautlense *Artes y después* y la Asociación Mexicana para Estudios del Cannabis, cuyos miembros, radicados en la Ciudad de México, visitaron recientemente Cuernavaca.

Dos acertados textos de opinión sobre la función social del escritor y sobre los espacios de difusión alternativa para el arte en Morelos redondean este número especial, al cual, por así decirlo, puede usted llegar, según se avenga a sus intereses, por el principio o por el final.

En la otra cara de TABIQUE convergen distintas presencias literarias; y ese otro segmento, si bien aparenta ser menos que el que lo respalda, comparte con él su solidez en la calidad de los contenidos. Mijaíl Lamas, Elizabeth Delgado y Luis Cárdenas en la poesía; Pilar Angón y Héctor Leal en el cuento; Pavel Gonzalez, en un comprimido de inspiración cioranesca, nos habla del deseo; todos ellos en torno a las estructuras labermítico piramidales del artista plástico Ernesto Ríos.

El lector se encontrará con esto y más en los senderos de esta construcción. Sean bienvenidos todos: nuevos, reciclados y quienes le han tenido fe a esta piedra. Agarre, pues, su TABIQUE y entrele sin titubeos a la obra.



Mijail Lamas

Yo viví entre los fugitivos,
los maldicientes, los adversarios;
desdibujadas sombras de un Job doliente.
Yo compartí su causa.

Juntos cruzamos los caminos áridos de la patria,
soportamos las agrestes tolvaneras.
El Sol, vigilante ojo de Dios,
nos castigó la piel y enrojeció nuestros cabellos.

Los amargos designios de los días vivimos,
compartiendo con hetairas vino y aposento.
Paseando la lobreguez del rostro por la ciudad
amurallada,
algunos encontraron ahí
la senda del Sol prohibida para los penitentes.

Otros
huyeron a la mansedumbre de las eras y los olivos.

La mudanza

Héctor Leal Quiroz

Socorro terminó de llenar el vaso de agua, alzó la vista y vio una pequeña mancha en el borde de la ventana. Se acercó un poco y comprobó que era una cucaracha. Inmediatamente puso el vaso sobre la mesita. Se quitó un tenis, levantó el brazo y se inclinó hacia ella. La criatura se quedó quieta. Tensó patas y antenas a la expectativa. Socorro la observó, esperando a que se moviera. Congelada por una súbita indecisión, ordenó:

-¡Vete!

El tenis seguía en lo alto, listo para descargar su peso mortal sobre el insecto que continuaba inmóvil. La mujer le miraba los ojillos, le parecían ciegos pero tenía la sensación de ser observada con atención. Se preguntó si eran capaces de verla. Esto la hizo cambiar el tono de voz. Ahora pretendía ser persuasiva:

-Baja un piso más. Ahí con la señora del tres debe de haber muchas cucarachas. A lo mejor se hacen amigas tuyas.

Las rígidas antenas se movieron lentamente.

"¿Por qué se mueven cuando hablo?", pensó para sí y continuó en voz alta: Casi no tengo muebles. No vas a encontrar comida, yo como en la calle. No hay en donde te escondas y a mí no me gustan las cucarachas. Mejor vete. Si te metes, tengo que matarte.

Comenzó a pensar que aquel bicho la estaba retando y sintió miedo. Su voz se tornó en súplica:

-Ándale, por favor, no entres, no seas malita, vete...

La estufa estaba a medio metro de la ventana y ofrecía un refugio seguro. Si el animal se decidía a entrar y su mano no era suficientemente rápida, Socorro ya no podría hacer nada. El pavor se apoderó de ella.

-Vete, por favor.

Balanceó cautelosamente la mano con el tenis en un gesto que invitaba a desalojar. La cucaracha se movió casi imperceptiblemente y se volvió a tensar por un instante. Después, a toda velocidad, huyó hacia el exterior del departamento.

En cuanto el animal corrió, la piel de la mujer se erizó. Sintió escalofrío en su cuerpo paralizado. Permaneció con el brazo alzado unos segundos más y después lo dejó caer sobre su costado. El tenis aterrizó en la alfombra. Socorro se recargó en una pared y miró el departamento semivacío. Poco a poco, su peso fue venciendo a sus piernas. En cuclillas, ya completamente abatida, rompió a llorar.

Elizabeth Delgado

Cuando tu nombre no está completo,
invoco el barco de la salvación,
el barco ebrio, la nave de los locos.

Cuando los muertos preguntan por las palabras
de la vida,
cada canto es de salvación para la noche eterna.

El camino de los muertos y de los vivos,
donde la palabra se ofrenda al otro lado del refugio,
es el lugar para buscar la ondulación de lo invisible,
el idioma inextinguible de la metamorfosis.

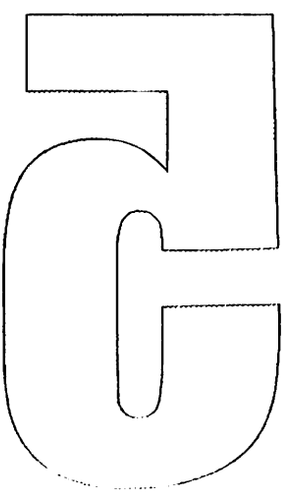
Las telarañas se traducen en desdobles,
en jardines que curan nuestros pasos en humo.

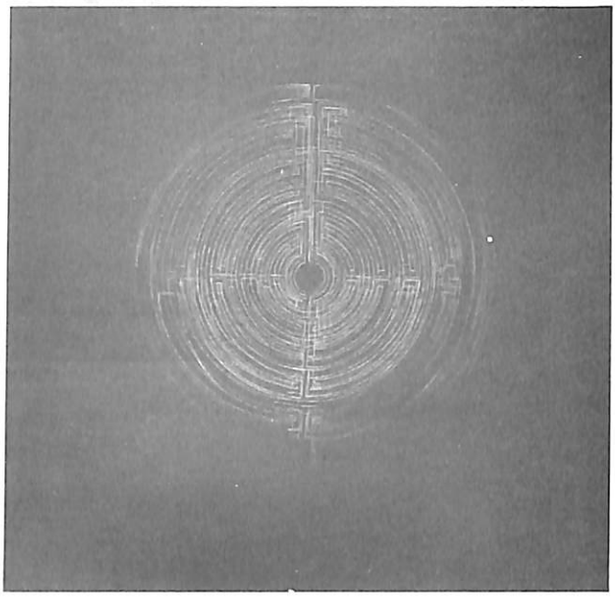
Si caminas descalza por el cielo donde crece
el lenguaje,
no sangres con las palabras delirio, suicidio.
La letra del miedo no es la última,
el umbral de las sombras no es sólo oscuridad,
el silencio no oculta los huesos del poema.

Las muñecas de tus sueños nos sobreviven
en la jaula del pensamiento,
el ataúd no encierra a los muertos.

Debajo de tu nombre, habrá otro nombre,
detrás de tu espejo la verdad de la imagen,
debajo del suelo tu cielo.

Salve el poema el miedo a tu noche.



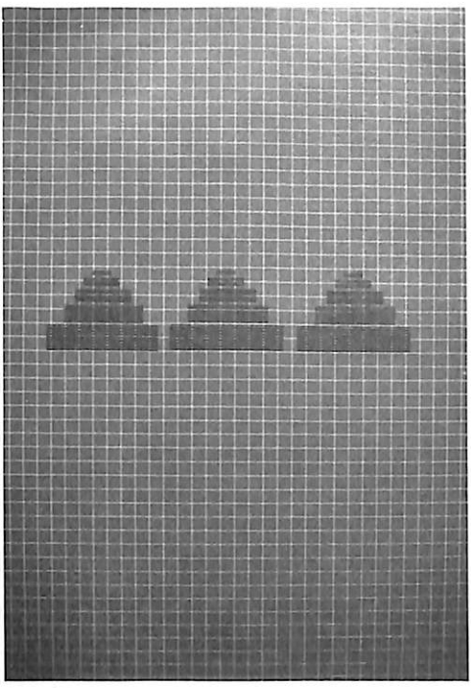


Los laberintos de **Ernesto Ríos**
(*Laberinto lunar* técnica mixta/tela)

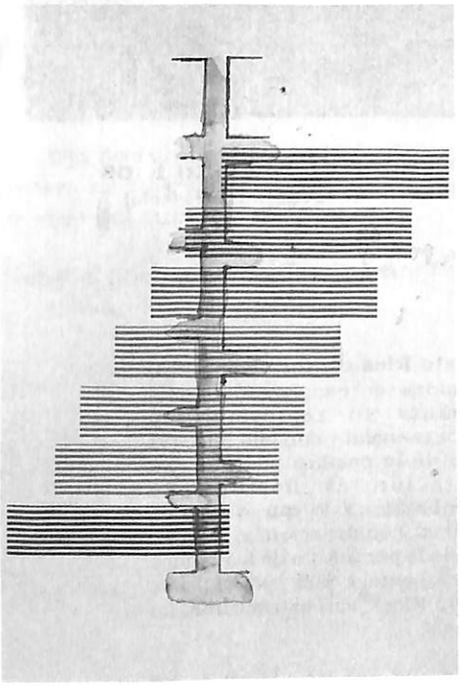
Ernesto Ríos convoca laberintos, pirámides y escaleras íntimas mediante su representación gráfica esencial y con ello busca el efecto de la palabra poética cuya aspiración es nombrar lo innombrable. Y lo que queda de aquellas construcciones, en su paso de la penumbra de la mente a la refulgencia del papel -nos sugiere Ríos-, son estructuras, no paisajes.

Trazos que son los planos de un viajero que se perdió en sí mismo: en el vuelo de su mirada hacia la luna o en su descenso mnemotécnico hacia la desagregación de las formas del recuerdo en sus elementos más simples. Por momentos rectas y curvas se enredan con la plancación de un eje vial. La seguridad que aparentan es proporcionalmente igual a la angustia que transpiran. Por momentos todo se desborda y traspone, el orden pretendido se suspende y se expande como una mancha apenas contenida. La búsqueda, la revelación divina y el acceso a la profundidad se debaten entre la certeza y la incertidumbre que provoca la visión de un destino final inalcanzado. Mientras tanto, lo único que queda por hacer es el testimonio del camino recorrido, por si hay que dar marcha atrás.

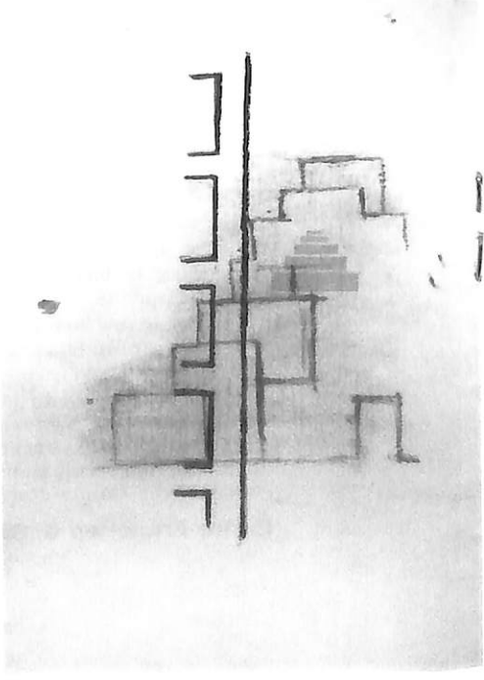
Carlos Francisco G. Sánchez



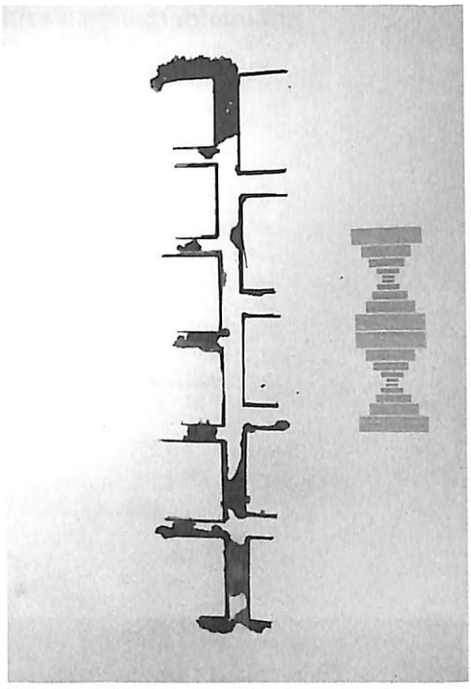
(***Pirámides*** técnica mixta/papel)



(***Mapa interno II*** técnica mixta/papel)



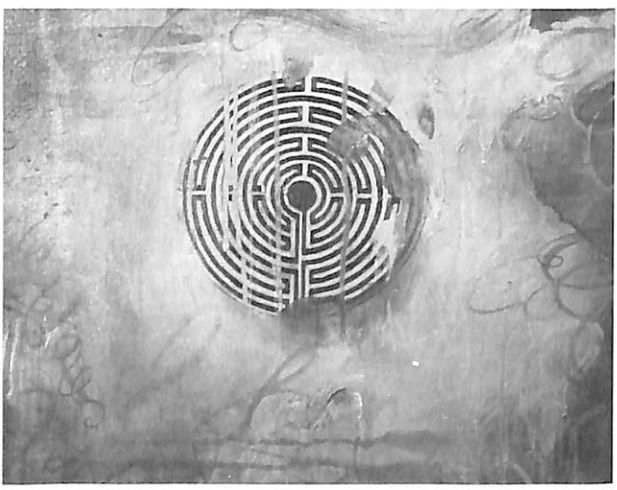
(***Laberinto y pirámide*** técnica mixta/papel)



(***Estructura laberíntica I*** técnica mixta/papel)



(***Laberinto y escalera*** técnica mixta/papel)



(***Sin título*** técnica mixta/papel)

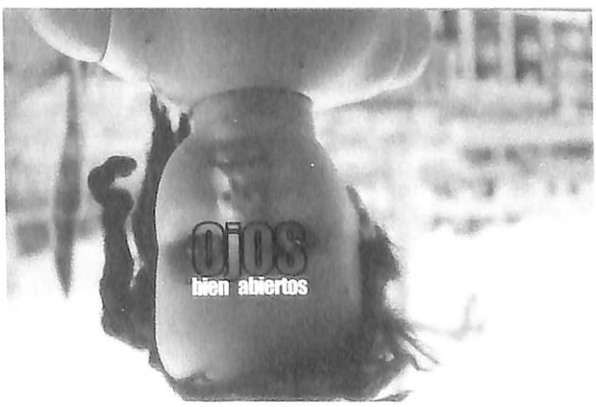
Luis Cárdenas

...me han hablado de sucesos extraordinarios

vos decís
que en estos días
la tristeza habita irremediablemente
en los ojos

luego
el mundo terrible
acusa a los cuervos
de ser ladrones de objetos
brillantes

yo sólo nada creo
pero por si acaso
esta noche
dormiré con los ojos bien abiertos





-¿Quién está ciego?
-El que está cuerdo.
-¿Quién está cuerdo?
-El que no ve al mundo.
-¿Dónde está ese?
-Allá, en la basura, donde nadie va a buscarlo.
-¿Quién es?
-Es Fabricio.
-¿Fabricio?
-Sí, ¿no sabes que él ve lo que yo no puedo ver?
-¿Por qué?
-Pues porque no ve con mis ojos, sino que ve con los suyos.
-Pero, ¿no crees que ve lo mismo que tú?
-No.
-¿Por qué?
-Porque ve con ojos de ceguera.
-¿Qué tipo de ceguera?
-Es ceguera loca.
-¿Hay cuerda?
-Claro, es la tuya y la mía. La ceguera loca juega a que mira porque ya miró, y lo que vio fue tan terrible que lo hizo desear ser ciego; tan grande fue su deseo que se le hizo realidad.
-¿Tú cómo sabes eso?
-Pues porque cada vez que voy a la escuela Fabricio está ahí, sacando la basura que nosotros dejamos; la saca para vivir, la saca para recordar, la saca para dejar de sentir.
-Pero, ¿tú cómo sabes todo eso?
-Porque uno de esos días que don Memo se tardó en llegar por y mis compañeros ya se habían ido. Entonces oí un ruido. El

Ceguera loca

Pilar Angón



mí, me aburrí. Las planas de la maestra ya estaban listas
señor de la puerta no lo ve,porque a Fabricio lo ve sólo poca
gente, nadie quiere saber que existe... los asusta. Pero a mí
no me asusta, ya ves que hasta platicaba con los duendes
que viven en los cajones de la cómoda.
-¿Y?
-Pues me platicó algunas cosas, cosas de su vida, cosas de
su vida cuando no vivía aquí. Cuando no vivía aquí tenía
casa, coche, esposa, hijos y hasta perro. Se llamaba Lucky.
-¿Y luego?
-Se murieron.
-¿Cómo?
-Se quedaron ciegos.
-Pero de eso no te mueres.
-Es que se quedaron ciegos todos juntos.
-¿Y?
-Se murieron de hambre. Nadie podía salir, ni trabajar,
ni correr, ni reír, ni sentir.
-¿Y él?
-Se salvó.
-¿Cómo?
-Se los comió a todos.
-¿Por qué?
-Porque dejaron de hablarle y pensó que estarían muertos.
-¿Y él tampoco veía?
-El no los veía a ellos, así como ahora nadie lo ve a él.
-No entiendo.
-Pues es fácil, él deseaba estar ciego, pero no tenía ceguera
loca, tenía de la de nosotros, tenía ceguera de los que viven
en el mundo. Por eso no veía que ellos estaban ciegos.
-Pero, ¿por qué no le decían nada?
-Porque él no escuchaba.
-¿Y qué hizo?
-Deseó ser ciego como ellos, cuando él no los veía, ni los
escuchaba.
-¿No te da miedo?
-Cuando crezca, quiero ser como él.

Pável González Briones

Lo que *sé* arruina lo que *deseo*.
Cioran.

Tendría que echar mano de quién sabe qué franqueza para confesar mis más secretas perturbaciones y decirlas tan claramente que su brillo resplandeciera hasta en el más profundo ocaso. Lo que he deseado jamás lo he conseguido porque en el fondo mi deseo no es otra cosa que el deseo de mi deseo, por eso siempre estoy como a punto de llegar, y sin haber llegado estoy de nuevo partiendo. La totalidad de mis deseos se reduce a los instantes en que oigo un concierto para violín de Bach o me dejo tocar por el viento a la orilla de un lago. A veces, cuando toco la mano de una mujer todos mis deseos se ven colmados y transformados o desplazados por nuevos deseos que adivino irrealizables. Entonces me pregunto por qué no puedo ser una llama fugaz, el estremecimiento de tu nuca o los labios que han besado tus rincones más profundos. El deseo es para mí un secreto irrenunciable, y el secreto mismo me daña. Esa es la palabra, porque después del deseo viene la confirmación de que el territorio de los deseos es un territorio desvanecente. Vivo el deseo como un peso y quiero apartarme de él inmediatamente con un gesto ambiguo. El deseo que me atrapa en sus redes me ciega o me deslumbra. Entre el deseo de lo que no llegará y el deseo de lo que ha partido se fragmenta mi vida. Si ahora mismo me alejara de lo que deseo no por eso dejaría de desearlo, acaso sólo lo recluiría en el abismo de mi soledad, en aquel espacio en que quiero verter mi muerte. Desear por lo tanto es empezar a morir.

Aldea Global con Francisco López
Lunes 17:00 hrs
106.1 FM
www.ufm.uaem.mx

UFM
ALTERNA 6.1

GALERIA CAFE
ESPACIO ALTERNATIVO
CLANDESTINO
PELTRE
Deja que un creativo se vaya de tu ciudad

Comonfort # 1, casi
esquina con Hidalgo,
Centro, Cuernavaca

PELTRE
chienne69@hotmail.com
tel. 102 81 88

«rico pero sabroso»

biciclope diseño gráfico
cristobal sanchez
biciclope_dsg@hotmail.com
(01 777) 3 15 75 74

velva
COLECTIVO
colectivovelva@hotmail.com

Agradecemos a las siguientes instancias universitarias
el apoyo brindado para la edición e impresión
de este **TABIQUE**

FACULTAD DE HUMANIDADES

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE MORELOS
U.A.E.M.

GRACIAS MUCHACHOS...